

## ADVERTENCIA

Los dos tomos que componen esta obra tienen el interés de presentar un aspecto de la tradición popular de Castilla y León vigente hace exactamente medio siglo. Al emprender mis excursiones en la primavera de 1936, mi intento era limitar mis investigaciones a las provincias de Castilla la Vieja. Nos extrañaba a los estudiosos del cuento popular que las colecciones de cuentos tradicionales procedentes de una región tan importante como la castellana fuesen tan pobres en comparación con las de otras partes de la Península. Esto explica la relativa escasez de ejemplos leoneses en mi colección. La mayor parte de las versiones proceden de las provincias de Castilla la Vieja, y las versiones que identifiqué como leonesas proceden principalmente de partes de las provincias de Palencia y Valladolid, que pertenecían antiguamente al Reino de León<sup>1</sup>.

Como en el tomo primero, he tratado de ordenar los cuentos de acuerdo con los sistemas de Aarne-Thompson y Stith Thompson. A pesar de los esfuerzos del profesor Thompson por incorporar los cuentos españoles a la nueva revisión de su obra (1961) no puede decirse que los resultados son completamente satisfactorios. La clasificación de Aarne-Thompson está basada mayormente en colecciones de cuentos finlandeses, escandinavos y alemanes y en numerosos casos los cuentos hispanos análogos difieren en aspectos importantes de los tipos establecidos en la clasificación de Aarne-Thompson. Más del treinta por ciento de las versiones de mi colección, por ejemplo, son «variantes» de los tipos de dicha clasificación o no tienen paralelos en ella<sup>2</sup>. La

---

<sup>1</sup> En este tomo pongo el nombre y edad del narrador (o de la narradora) al final de cada cuento. Se evita así el tener que recurrir al tomo primero en busca de tales datos.

<sup>2</sup> En unos cuantos casos indico mi desacuerdo con la clasificación en Aarne-Thompson reteniendo la clasificación sugerida por Boggs. Es difícil a veces llegar a una decisión segura sobre la clasificación de algún cuento

solución es obvia: se necesitan nuevos índices de los cuentos españoles que pongan de manifiesto la riqueza, variedad e interés de los cuentos populares en el mundo hispánico. Espero que esta obra sirva de aliciente para la preparación de tales índices.

En cuanto a las anotaciones sobre la difusión de los cuentos recogidos, seré el primero en afirmar que las referencias son muy incompletas. Lamento no haber consultado otras colecciones, pero se ha demorado ya demasiado la publicación de la colección. Queda para otras la labor de enriquecer y refinar las referencias.

Aurelio M. Espinosa, hijo

Stanford University, California.

27 de mayo de 1987.

---

determinado. Y, claro, hay cuentos españoles que no tienen paralelos en los estudios citados.